

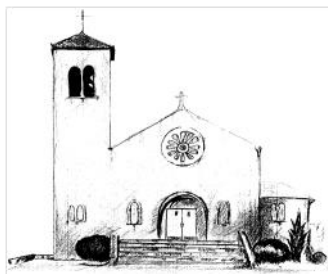
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA  
Parroquia de San Pedro Mártir de Verona

Subsidio para orar en familia

Solemnidad de la Santísima Trinidad  
(Ciclo C)



- Después de la emergencia sanitaria -



Domingo 12 de Junio, 2022

# RITOS INICIALES

Reunida la familia en el lugar más acorde que hayan dispuesto para la celebración (hay que prever un pequeño altar: con un crucifijo, el cirio pascual o un par de velas encendidas, y un signo que recuerde el tiempo de pascua) y en un ambiente de silencio y recogimiento interior y exterior, tiene lugar la siguiente celebración que podrá ser guiada por quien haga cabeza en la familia.

Puede entonarse un canto apropiado, o el siguiente:

*Alegre la mañana, que nos habla de ti*

*Alegre la mañana*

*Alegre la mañana, que nos habla de ti*

*Alegre la mañana*

1. En nombre del Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,  
Salimos de la noche y estrenamos la aurora,  
Saludamos el gozo de la luz que nos llega,  
Resucitada y resucitadora.

2. Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra  
Y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia  
Silabeas el alba igual que una palabra  
Tú pronuncias el mar como sentencia.

3. Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria  
Acude a su trabajo, madruga a sus dolores  
Le confías la tierra y a la tarde la encuentra  
Rica de pan y amarga de sudores.

Terminado el canto, el que guía dice:

En el Nombre del Padre † del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden: Amén.

## Saludo

Luego el guía dice:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Todos responden:

Bendito seas por siempre Señor.

Enseguida, hace la siguiente monición:

En esta celebración de la Santísima Trinidad, quizás nos preguntemos cómo y en qué medida podemos entender a este único Dios con tres rostros, la Trinidad. Nuestra mente humana es demasiado pequeña para abarcar este gran misterio. Pero la Biblia, ya en el Antiguo Testamento, nos muestra que la sabiduría no es mero conocimiento, sino el arte de la vida, comprendiendo con el corazón al reflexionar sobre nuestra experiencia vital. Y esa experiencia nos dice: Dios es amor, y viene a nosotros de muchas maneras, con preocupación y cuidado paternal y maternal, con perdón y con la vida que nos trajo Jesús, con valor y alegría, esperanza y luz derramadas sobre nosotros por el Espíritu Santo. Que ojalá profundicemos en esta experiencia durante esta celebración.

## Súplica de perdón

A continuación, el guía, invita a todos a pedir perdón, conscientes que quien necesite celebrar el sacramento de la Penitencia lo ha de buscar al paso de la contingencia sanitaria.

El guía invita al arrepentimiento:

Dios comparte generosamente su vida con nosotros. ¿Cómo hemos respondido nosotros a su oferta? Examinémonos ante el Señor.

Se hace una breve pausa de silencio.

Después el guía dice:

Señor Jesús, tú nos has revelado un Padre que nos ama con mayor ternura que una madre, que nunca retira su compasión y confianza. Por medio de ti, ¡toda alabanza al Padre!

*R. Señor, ten piedad.*

Cristo Jesús, tú te hiciste uno de nosotros para buscar lo que estaba perdido, y tú entregaste tu vida por nosotros: ¡Toda alabanza a ti por tu bondad!

*R. Cristo, ten piedad.*

Señor Jesús, tú derramas sobre nosotros el Espíritu refrescante, inventivo y creador. ¡Toda alabanza a ti por el Espíritu!

*R. Señor, ten piedad.*

El guía concluye con la siguiente plegaria:

Ten misericordia de nosotros, Señor, perdona nuestros pecados, acepta nuestra acción de gracias por toda la bondad que tú nos has permitido experimentar. Y llévanos a la vida eterna.

Todos responden:

Amén.

Acabada la súplica de perdón, el guía dice la siguiente oración:

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos responden:

R. Amén

Durante el tiempo de Cuaresma no se dice Gloria.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Lecturas del día, opcionales:

1ª Lectura: Del libro de los Proverbios [8, 22-31](#)

2ª Lectura: De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos [5, 1-5](#)

Como preparación a la escucha del Evangelio, y permaneciendo de pie, un miembro de la familia proclama el siguiente salmo, diciendo:

Oremos con el Salmo:

del salmo 8

**R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!**

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,  
la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto:  
¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,  
ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad;  
le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes,  
las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R.**

Puede dejarse un momento de silencio contemplativo.

Antes de la proclamación del Evangelio se canta: *Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Entonces el que guía dice: **Escuchen hermanos el santo Evangelio según san Juan**

**16, 12-15**

† En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

**Palabra del Señor.**

Todos aclaman.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Luego el que guía los invita a sentarse y guardar un momento de silencio.

Puede leer la siguiente reflexión:

## Reflexión

Hoy, fiesta de la Santísima Trinidad, el evangelio de San Juan nos presenta un pasaje del largo y profundo discurso de despedida, pronunciado por Jesús poco antes de su pasión. En este discurso Él explica a sus discípulos la relación entre Jesús, el Padre y el Espíritu. Él, que sabe que está cerca de la realización del designio del Padre –esto es, de su muerte y resurrección– quiere asegurar a los suyos que no los abandonará, porque su misión será prolongada por el Espíritu Santo. Jesús revela, por eso, en qué consistirá esta misión del “Paráclito”. No se trata de doctrinas nuevas y especiales, sino de una “plena comprensión” de todo lo que el Hijo oyó del Padre y dio a conocer a los suyos. El Espíritu los

guiará por nuevas situaciones existenciales con una mirada dirigida a Jesús y, al mismo tiempo, sabiendo mantenerse abiertos a los eventos concretos y al futuro. Él ayudará a su santa Iglesia a caminar en la historia, firmemente radicada en el Evangelio y siempre con dinámica fidelidad.

Pero el misterio de la Trinidad nos habla también de nosotros, de nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En efecto, mediante el Bautismo, el Espíritu Santo nos ha insertado en el corazón y en la vida misma de Dios, que es comunión de amor. Dios es una “familia” de tres Personas que se aman tanto que forman una sola cosa. Esta “familia divina” no está cerrada en sí misma, y ha querido entrar generosa y libremente en el mundo de los hombres para llamar a todos a formar parte de ella.

Nuestro ser creados a imagen y semejanza del “Dios-comunión” nos llama a comprendernos a nosotros mismos como seres-en-relación, y a vivir las relaciones interpersonales en la solidaridad y en el amor recíproco. La fiesta de la Santísima Trinidad nos invita a ser fermento de comunión, de consolación y de misericordia. En esta misión, nos sostiene la fuerza del Espíritu Santo que cura nuestra carne herida por la injusticia, por los abusos, por el odio y la avidez. La Virgen María en su humildad, acogió la voluntad del Padre y concibió al Hijo por obra del Espíritu Santo. ¡Que ella – espejo de la Trinidad– nos ayude a reforzar nuestra fe en el Misterio trinitario y a encarnarla con elecciones y actitudes de amor y de unidad! ( *sintetizado de: Papa Francisco, Ángelus, 22 de mayo, 2016*).

Enseguida, juntos hacen la profesión de fe, que en el contexto del tiempo de Pascua puede ser con el llamado “de los apóstoles”.

**Guía:** El Señor Jesús resucitado, nos da su luz para redescubrirlo presente aún en medio de la adversidad. Iluminados por esa luz, y como signo de comunión con nuestros hermanos en la fe, digamos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

## Preces

Luego el guía continúa, con las preces.

**Guía:**

*Oremos hermanos, a Dios, Padre entrañable, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha las suplicas inefables con que el Espíritu intercede por nosotros:*

Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

**Lector:**

1. Por la santa Iglesia, cuyos miembros son herederos con Cristo, para que sufriendo con él también seamos glorificados con él, **roguemos al Señor.**
2. Por todas las naciones, para que vivan en paz, construyendo un mundo de armonía y gozo donde toda creatura de Dios pueda prosperar, **roguemos al Señor.**
3. Por todas las parejas de casados y por los que se preparan para el matrimonio, para que su unión de amor pueda reflejar el amor divino que alcanza su plenitud en la Santísima Trinidad, **roguemos al Señor.**
4. Por nuestra propia comunidad de fe, que nuestras buenas obras y nuestro compromiso con nuestras comunidades vecinas marquen una diferencia en la vida diaria de todos, **roguemos al Señor.**
5. Por la seguridad de todos los niños de todo lugar, para que tengan suficiente alimento, amor y risas a medida que crecen en gracia y sabiduría, **roguemos al Señor.**
6. Por todos nosotros, que hemos sido bautizado en nombre de la Santísima Trinidad, en acción de gracias por podernos llamar hijos e hijas de Dios, a quienes Dios ha creado, redimido y santificado, **roguemos al Señor.**

Después el guía, inicia la oración dominical con estas palabras.

**Guía:**

*Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:*

Y todos juntos prosiguen:

Padre nuestro...

Luego el guía invita a los presentes a desear la paz entre ellos. Evitando el saludo de manos, pueden realizar un signo externo para manifestar este deseo.

## Comunión espiritual

Una vez expresado el deseo de la paz, tiene lugar la Comunión espiritual. Entonces el guía dice:

**Guía:**

Recordemos que la “la más perfecta participación en la celebración eucarística es la Comunión sacramental recibida dentro de la misa” y que, la Comunión espiritual que “es una práctica de devoción

eucarística y que consiste en el deseo ardiente de decirle a Jesucristo cuánto queremos recibirle en nuestro interior”, a diferencia de la comunión sacramental, ésta viene a ser un acto de deseo, que requiere nuestra disposición interna que debe contribuir eficazmente en nosotros para aumentar la sed de Dios y disponernos para que pronto lo recibamos sacramentalmente.

***Por ello, con este firme deseo digamos juntos:***

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente en el Santísimo Sacramento del altar; te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi interior. Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya hubiera comulgado, te abrazo y me uno todo a Ti. Señor, no permitas que me separe de ti.

Después de un momento de silencio sagrado, se concluye con la siguiente oración.

**Guía:**

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos aclaman:** Amén.

## RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el guía invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga, †  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna.

**Todos aclaman.** Amén.

Puede concluirse con el siguiente canto:

1. Ilumíname, Señor, con tu Espíritu,  
transfórmame, Señor, con tu Espíritu.  
Ilumíname, Señor, con tu Espíritu,  
ilumíname y transfórmame, Señor

***Y déjame sentir  
el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor. (bis)***

2. Resucítame, Señor, con tu Espíritu,  
conviérteme, Señor, con tu Espíritu.  
Resucítame, Señor, con tu Espíritu,  
Resucítame y conviérteme, Señor.

***Y déjame sentir...***

3. Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,  
consuélame, Señor, con tu Espíritu.  
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,  
Fortaléceme y conviérteme, Señor.

***Y déjame sentir  
el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor. (bis)***